

Las pymes españolas confían en crear 235.000 empleos en 2023

ENCUESTA DE SAGE/ Un 73% de las pequeñas y medianas empresas españolas cree que su negocio tendrá éxito, ocho puntos por encima de la media global. La inflación es uno de los principales riesgos.

A. Ormaetxea. Madrid

Las pequeñas y medianas empresas españolas encaran su futuro con optimismo. Así se desprende del informe *Pequeñas empresas, ¿grandes oportunidades?* elaborado por Sage (empresa dedicada al desarrollo de software empresarial) a nivel global.

El estudio –que fue llevado a cabo entre el 25 de noviembre y el 2 de diciembre de 2021 a través de encuestas en las que participaron más de 13.000 pymes de todo el mundo– destaca que el 73 % de las pymes españolas confía en el éxito de su negocio, frente al 65% global. Casi la mitad de las pequeñas y medianas empresas españolas atribuyen ese mayor optimismo a la satisfacción con sus trabajadores; de hecho, la confianza de los responsables de las pymes españolas en su plantilla alcanza el 70%, porcentaje que se encuentra seis puntos por encima de la media global.

Esas buenas perspectivas se traducen en la esperanza de mejorar sus ingresos en los próximos meses. Así, el 32% prevé que su facturación aumentará entre un 11% y un 20% en 2022. Además, ese mismo porcentaje de empresarios confía en que el nego-

Un tercio cree que la facturación de su negocio crecerá en 2022 entre un 11% y un 20%

cio total de las pymes en España generará un valor estimado de casi 22.000 millones de euros al año, lo que supone un 1,9% de aportación al PIB, según se desprende del informe elaborado por Sage. Dentro de este contexto de optimismo, las pymes españolas creen, además, que podrán crear 235.000 puestos de trabajo en 2023.

Desafíos

En cuanto a los desafíos que afrontan las pymes españolas, el informe destaca que más de un tercio aún no ha recuperado los niveles de negocio previos a la pandemia y un 31% cita el aumento de costes y la inflación como los principales retos que deberá afrontar en los próximos meses. Además, un 45% considera que esta situación empeorará a lo largo de este año, lo que afectará significativamente a sus perspectivas de crecimiento.

Por ello, las empresas espa-



Las pymes españolas confían en un sensible aumento de su facturación este ejercicio.

ñolas coinciden a la hora de subrayar la importancia de contar con el apoyo de los gobiernos y de entidades financieras para poder hacer frente a estos desafíos e ir derribando barreras.

En concreto, un 37% de las pymes españolas identifican el apoyo gubernamental como el recurso más importante para contribuir a su crecimiento. La financiación, incluidos los préstamos bancarios y las subvenciones (26%), y un mayor apoyo adminis-

trativo (24%), también son factores clave para el éxito. A pesar de ello, un 42% de las pymes españolas considera que el Gobierno no está tomando suficientes medidas para ayudarles a mitigar los riesgos a los que se enfrentarán durante los próximos meses y un 56% manifiesta que no recibió ningún tipo de ayudas económicas en 2021.

Digitalización

Uno de los elementos que garantizan la buena marcha de

las pymes en el corto y medio plazo es el proceso de digitalización en el que se ha embarcado una buena parte de ellas durante la pandemia, algunas por convicción y otras por necesidad.

Un 64% de las pymes ha aumentado su permanente dependencia de la tecnología para digitalizar sus procesos y adaptarse así a la situación, según revela el estudio realizado por Sage. Asimismo, las pequeñas y medianas empresas nacionales han comenza-

La sostenibilidad se ha convertido en un elemento clave para un 55% de las pymes españolas

Más de la mitad de las pymes planea aumentar un 20% su inversión en tecnología

do a incluir la tecnología entre sus planes de inversión. Entre las pymes que prevén incrementar su inversión en tecnología, un 56% estima que esa cifra aumentará en un 20% este año.

Los principales objetivos por los que las pymes planean invertir en el desarrollo de las tecnologías son, en primer lugar, para mejorar su relación con los clientes (38%), para mejorar la gestión del tiempo (37%) y para diversificar la oferta (32%).

Otro de los factores que está marcando las estrategias de negocio de las pymes es la sostenibilidad. El estudio señala que, para un 55% de ellas, la sostenibilidad se ha convertido en un elemento clave.

En ese sentido, un 88% prevé llevar a cabo acciones concretas para mejorar la sostenibilidad de sus procesos de producción, como la reducción de residuos o el reciclaje de materiales. Además, cerca del 81% de las pymes nacionales siente la presión de reducir su impacto medioambiental. Esta presión proviene de los clientes (25%), el Gobierno (24%), sus empleados (20%) y, finalmente, de la cadena de suministro (16%).

El sacrificio es para todos



LA ESQUINA

Miguel Valverde

mvalverde@expansion.com
@MiguelValverde4

No nos hemos recuperado totalmente de la recesión económica provocada por el coronavirus, cuando el crecimiento exponencial de los costes de la energía, agravado por la agresión de Rusia a Ucrania, y la huelga de los transportistas, nos van a meter en otra crisis. Una crisis de la que desconocemos su alcance, aunque el Gobierno, a través de distintos portavoces, ya ha mencionado que tendremos que soportar “tiempos muy duros y difíciles, con un impacto significativo en el empleo”. Y, de hecho, mañana, por fin, anunciará todas las medidas tras el Consejo de Ministros. No se entiende muy bien la persistencia en el error de no adelantar las ayudas a los transportistas, las empresas y a los trabajadores en general.

Con su error, el Gobierno ha hecho mucho daño a la economía, y amenaza con debilitar

aún más la recuperación que experimentaba España tras la pandemia del coronavirus. Por cierto, es el momento de pedir cuentas al presidente, Pedro Sánchez, a la vicepresidenta Segunda, Yolanda Díaz, a sus socios de Gobierno y a los sindicatos UGT y CCOO por haber eliminado del Código Penal la pena a los huelguistas que utilizan la violencia para aumentar las dimensiones del conflicto. El precepto que decía: “Quienes actuando en grupo o individualmente, pero de acuerdo con otros, coaccionen a otras personas a iniciar o continuar una huelga, serán castigados con la pena de prisión de un año y nueve meses hasta tres años o con la pena de multa de dieciocho meses a veinticuatro meses”.

¿Quién paga ahora y cómo se castigan los destrozos causados por los huelguistas violentos a todos los sectores de la economía, a las

Cos ha pedido un pacto de rentas que reparta los sacrificios entre las empresas y los trabajadores, para no alimentar la inflación

empresas, a los trabajadores y a sus familias? La democracia también es hacer cumplir la ley a quienes no la respetan ni respetan la libertad de los demás para hacer huelga o para trabajar. Incluidos, los socios con los que el Ejecutivo negocia todos los días, y quieren cargarse el sistema democrático, sus libertades, y la propia España.

En todo caso, la huelga salvaje de los transportistas supondrá otro motivo para hacer nuevos sacrificios. Además de, precisamente, el impacto que está teniendo la agresión de Rusia a Ucrania y su repercusión en el crecimiento exponencial de todas las materias primas, que ya habían comenzado a subir antes del conflicto.

En este contexto, en el pacto de rentas que negocian con CEOE y Cepyme, CCOO y UGT no quieren que los trabajadores vuelvan a ser los únicos que soporten los costes de una crisis, a través del recorte de los salarios, como ya ocurrió en la reciente recesión provocada por la epidemia del coronavirus. Y, sobre todo, de manera más acusada, en la depresión provocada por la crisis financiera, que tuvo lugar entre

2007 y 2013. Los sindicatos tienen razón, porque los salarios han perdido mucho poder adquisitivo en los últimos años y, van a seguir perdiéndolo, según el Banco de España y todos los indicadores económicos. Es más, en los convenios de las empresas en crisis sólo queda una negociación: moderación o recorte salarial a cambio de mantener el empleo. O, de lo contrario, en muchos casos, la empresa opta por recortar empleo. El incremento del precio de la energía está parando numerosas plantas industriales y pequeños negocios.

Desde luego que los sindicatos tienen que moderar sus peticiones de cláusulas de revisión salarial, porque será un desiderátum aspirar a mejorar las retribuciones de los trabajadores con un IPC por encima del 10%. Incluso, por debajo. Pero los empresarios no pueden quedarse tan terner repartiendo beneficios a espaldas entre sus accionistas, mientras piden moderación salarial. El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández Cos, ha pedido un compromiso firme a los empresarios para que recorten sus dividendos y ayuden a mantener el empleo. Pues eso.